
Cambio de sede del Santiago College:

ESTUDIO Y DEPORTE POR FIN JUNTOS

DESPUÉS DE HABER ADQUIRIDO LOS TERRENOS HACE 25 AÑOS, EL PRESTIGIOSO COLEGIO SE TRASLADÓ A SU NUEVO CAMPUS LOS TRAPENSES Y ABANDONÓ EL EMBLEMÁTICO EDIFICIO QUE LO ALOJÓ EN PLENA COMUNA DE PROVIDENCIA. EL MODERNO RECINTO, PIONERO EN DESARROLLO SUSTENTABLE, YA ESTÁ EN PLENO FUNCIONAMIENTO LUEGO DE ABRIR SUS PUERTAS PARA EL AÑO ESCOLAR 2012.

Por Juan Ignacio Gardella



El pasado 21 de marzo, a las 7:20 horas, el colegio Santiago College cumplió un sueño que demoró más de 25 años en cristalizarse: ese día, los 1.800 alumnos del establecimiento pisaron por primera vez el nuevo campus ubicado en Camino Los Trapenses, lugar donde finalmente llevarán a cabo tanto las actividades académicas como deportivas. Antes, para realizar las tareas físicas, los alumnos debían trasladarse desde la antigua sede de Los Leones hasta las canchas situadas en la comuna de Lo Barnechea, quitándoles valioso tiempo de la jornada escolar.

Desde 1986 que los exclusivos terrenos pertenecen al tradicional colegio fundado en

1880, que con una visión de futuro envidiable notó en aquella época la belleza del entorno y los beneficios de éste para una educación integral. “El traslado de la sede representa una decisión histórica que ha tomado más de 20 años de gestación. Dicha iniciativa responde al espíritu pionero y vanguardista del Santiago College, siempre enfocado en elevar sus niveles de excelencia y en ofrecer las mejores condiciones a su comunidad escolar”, dice la directora, Lorna Prado.

La unión de estudio y deporte en un mismo lugar no es el único beneficio que presenta el nuevo recinto. Modernos centros de computación, acceso a Wi-Fi en todo el campus y una biblioteca de aproximadamente 180 metros cuadrados, con más de 30 mil libros y textos de consulta, facilitarán el desempeño académico de los alumnos. Para las labores físicas, mientras tanto, dispondrán de cerca de cuatro hectáreas de canchas, instalaciones deportivas, un gimnasio y una piscina temperada semi olímpica. “La idea es facilitar la rutina escolar, integrar las actividades combinadas

y potenciar el talento de los estudiantes en diversas ramas”, anticipa Prado.

La sólida base financiera construida por más de dos décadas, el apoyo de una institución bancaria y el arriendo de la antigua sede de Los Leones a una universidad, permitieron levantar edificaciones que abarcan 47.000 metros cuadrados, distribuidos en nueve edificios, de los cuales el 70% posee dos pisos. De las 10,6 hectáreas del terreno total, alrededor de ocho de ellas fueron destinadas a patios y jardines, infraestructura de acceso e instalaciones deportivas. “Existe un muy buen ánimo de descubrir nuevos recovecos y hacer propios los espacios. Esto les permitirá a los alumnos hacer historia, lo que es una gran fuente de motivación”, cuenta con orgullo la cabeza visible del establecimiento.

PIONERO EN SUSTENTABILIDAD

Lorna Prado no tiene problemas en calificar al nuevo Santiago College como el “proyecto sustentable más importante de Sudamérica”, avalada en el uso de la polí-



“EL TRASLADO
de la sede representa una decisión histórica que ha tomado más de 20 años de gestación. Dicha iniciativa responde al espíritu pionero y vanguardista del Santiago College”, recuerda la directora Lorna Prado.

tica de eficiencia energética para cumplir con las certificaciones Passivhaus en las salas de clases y Low Energy en el resto de los edificios. “Lo anterior se logra gracias a una envolvente térmica que se ubica en las fachadas, cubiertas y radieres”, explica Gonzalo Larraín, gerente de obra del Consorcio CS (Cypco + Socoicsa). Con esta tecnología el establecimiento gastará un 90% menos de energía que si operara en las condiciones normales de mercado. También existirá eficiencia en el uso del agua, pues se cuenta con dos pozos que proveerán energía calórica generada en las napas subterráneas. El sistema operará en base a bombas de calor geotérmicas y sistemas de cielos radiactivos para el enfriamiento.

Contar con tamañas innovaciones gene-

ró complicados retos durante la construcción. Larraín no duda en cuál fue el mayor de ellos: “El plazo. Construir una obra de estas dimensiones en sólo 13 meses fue un verdadero desafío. La entrada a clases de los alumnos era un hito para el cual no podíamos fallar, por lo que la planificación de la obra no contaba con holguras de ningún tipo”. A pesar de la premura, finalmente se logró el objetivo. El 13 de marzo fue entregada la obra por el Consorcio CS, mientras que el 20 del mismo mes se produjo la recepción por parte del Santiago College, un día antes del inicio del año escolar.

50.000 metros cúbicos de hormigón, 3.000 kilos de fierro y 160.000 metros cuadrados de moldaje permitieron levantar, según palabras del ingeniero a cargo, “un co-



legio realmente impresionante para nuestro medio, ya que cuenta con innovaciones tecnológicas importantes, además de una arquitectura vanguardista”. La directora complementa: “El nuevo Campus Los Trapenses es un proyecto que mira a futuro, pero que preserva una larga historia. Es un colegio de vanguardia, pero con memoria, que busca el mayor desarrollo de destrezas y habilidades para el siglo XXI en todos los ámbitos”.

CAOS VIAL EN VÍAS DE SOLUCIÓN

Más allá de la felicidad por la apertura de sus puertas, el Santiago College tuvo que lidiar con serios problemas de tránsito durante la mañana del 21 de marzo de este año. Enormes tacos provocaron la molestia

de los vecinos del sector, el cual colapsó con la llegada de una nueva comunidad escolar que se suma a las de los colegios Everest y Monte Tabor/Nazaret. Por si fuera poco, para el próximo año se espera el traslado del Craighouse al lugar. “Estamos en conversaciones con los cuatros establecimientos del sector de Los Trapenses, más la junta de vecinos, de manera de poder entre todos asumir el problema vial que tenemos y que es provocado básicamente en las horas punta de entrada y salida de los alumnos”, anticipa Felipe Guevara, alcalde de Lo Barnechea.

Las grandes obras viales construidas con anterioridad para enfrentar la situación, que incluyeron un túnel, varias pistas adicionales y pasos bajo nivel, entre otras, no fueron suficientes. Por ello, urge una solución con-

FICHA TÉCNICA

OBRA: Campus Los Trapenses.

MANDANTE: Santiago College

UBICACIÓN: Camino Los Trapenses 4007, Lo Barnechea.

ARQUITECTOS: Guillermo Rosende & Asociados Arquitectos.

CONSTRUCTORA: Consorcio Constructor CS Ltda. (Cypco + Socoicsa)

SUPERFICIE CONSTRUIDA: 47.210,46 m².

DURACIÓN OBRA: 13 meses.

FECHA DE ENTREGA: 13 de marzo.



Pasillos interiores del colegio.



50.000 metros cúbicos de hormigón, 3.000 kilos de fierro y 160.000 metros cuadrados de moldaje permitieron levantar el nuevo Santiago College.

sensuada entre los involucrados. “Nosotros hemos dado cumplimiento a todas las medidas de mitigación vial solicitadas por las autoridades”, dice la directora del colegio recién llegado. “Este impacto implica un sacrificio de comodidad y de bienestar, pero tienen derecho a desarrollar la propiedad que han adquirido cuando cumplen con las normas del plano regulador. En el caso del Santiago College, no hay duda de que las cumple”, confirma el edil.

Para aminorar las molestias mientras tanto, el líder comunal revela: “Lo que se ha hecho desde la entrada del colegio hasta ahora ya no es lo grueso, sino la sintonía

fina, que tiene que ver con la coordinación de semáforos, la que seguiremos haciendo hasta que quede resuelto el problema vial”. Guevara expone con números su optimismo de cara al futuro: “En 2011, el 12% de las familias del Santiago College vivía en Lo Barnechea. Este año, el 40% vive en la comuna y el colegio espera que durante el año en curso el 65% de los alumnos y sus apoderados vivan acá. Por lo tanto, se está produciendo un cambio de residencia de personas, que van a contaminar menos y van a generar menos congestión vehicular por no tener que trasladarse, lo que va a avaluar al alza las propiedades del sector”.

CERTIFICACIONES PASSIVHAUS Y LOW ENERGY

La certificación alemana Passivhaus es un estándar para la construcción que obtienen aquellas edificaciones que reducen en más de un 70% su consumo energético respecto a las obras convencionales. Lo anterior se logra a través de un gran aislamiento térmico, un estricto control de infiltraciones y una máxima calidad del aire interior. En el caso del Santiago College, la envolvente térmica es continua, característica que impide que se produzcan puentes térmicos y condensaciones. Además, se aprovecha la energía solar para una mejor climatización.

La certificación Low Energy, por su parte, se concede a aquellas edificaciones que desde el diseño, las tecnologías y los productos de construcción utilizan menos energía, sin importar la fuente, que una edificación tradicional o contemporánea promedio. Generalmente se usan técnicas y componentes solares activos y pasivos, con el objetivo de reducir el gasto de energía. El significado ha variado a través del tiempo y cambia dependiendo del lugar.